

NOTA DE PRENSA

***Iberodactylus*, el pterosaurio más grande descubierto en la península Ibérica**

Un equipo internacional liderado por Borja Holgado, investigador asociado al Institut Català de Paleontologia Miquel Crusafont (ICP) con la participación del grupo Aragosaurus-IUCA de la Universidad de Zaragoza, ha descrito la nueva especie de reptil volador *Iberodactylus andreui*. Se trata de un pterosaurio piscívoro de unos 4 metros de envergadura que vivió en la actual provincia de Teruel hace unos 125 millones de años. Es la tercera y más grande especie de este grupo que se describe en la península Ibérica.

El resto fósil que ha permitido describir la nueva especie fue hallado en un yacimiento de la localidad de Obón (unos 100 km al norte de la ciudad de Teruel) y consiste en la parte del morro del animal. Uno de los caracteres anatómicos distintivos de este pterosaurio es su **cresta ósea**, una protuberancia en la parte superior del cráneo. "La función de esta cresta no está clara, pero probablemente se trate de un carácter de dimorfismo sexual como se observa en otras especies de pterosaurios relacionadas con *Iberodactylus*", explica **Borja Holgado**, investigador asociado al ICP que lidera la investigación.



Recreación en vida de distintos ejemplares de la nueva especie *Iberodactylus andreui* (Hugo Salais-López, Metazoa Studio)

Los restos de pterosaurios son **muy escasos en el registro fósil**. Sus huesos son frágiles y huecos para facilitar el vuelo de animales tan grandes, y esto disminuye la probabilidad de que fosilicen. El holotipo, es decir el resto fósil que ha servido para describir la nueva especie *Iberodactylus andreui*, está depositado en las colecciones del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza. El nombre específico hace referencia a Javier Andreu, descubridor del fósil.

El holotipo de *Iberodactylus andreui* mide unos 20 cm de largo y corresponde a la parte del morro



Iberodactylus andreui era un pterosaurio de gran envergadura, se estima que con las alas extendidas medía **unos cuatro metros de punta a punta**, más que cualquier ave actual. Es la más grande de las tres especies que se han descrito en la Península Ibérica. Los pterosaurios fueron el primer grupo de vertebrados que desarrolló el vuelo activo. La estructura de sus alas era parecida a la de los murciélagos actuales, con una gran membrana sujeta por la extremidad anterior que les permitía propulsarse, pero con la diferencia que estaba sujeta por un dedo hipertrofiado y no por toda la mano como en los murciélagos.

El resto encontrado conserva algunos dientes que han permitido deducir su alimentación. "La premaxila presenta algunas hileras de dientes cónicos que nos indican que se alimentaba de peces", comenta **Jose Ignacio Canudo**, jefe del grupo Aragosaurus de la Universidad de Zaragoza. Estudios recientes de las pequeñas abrasiones que dejan los alimentos en los dientes de los pterosaurios han revelado que dentro de este grupo había especies que se alimentaban de peces, mientras que otras cazaban vertebrados terrestres o insectos.

A pesar de que a menudo erróneamente se les llama "dinosaurios voladores", los pterosaurios **no son dinosaurios**, aunque están emparentados con ellos. Este grupo de reptiles surgió hace unos 228 millones de años, a finales del período Triásico, y dominó los cielos de la era Mesozoica durante más de 160 millones de años, extinguiéndose junto con los dinosaurios no avianos a finales del Cretácico, hace 66 millones de años. Actualmente se conocen un centenar de especies en todo el mundo que incluyen los animales voladores más grandes de todos los tiempos. *Quetzalcoatlus*, por ejemplo, se calcula que tenía 11 metros de envergadura, el tamaño de un pequeño avión.

Iberodactylus estaría emparentado con *Hamipterus tianshanensis*, una especie del Noroeste de China. Ambas especies han sido incluidas en una misma nueva familia, los Hamipteridae. La investigación también se centra en la evolución y diversificación del linaje Anhangueria, que incluye no sólo los hamipteridos, sino también otros grandes pterosaurios piscívoros con cresta como *Anhanguera piscator* o *Tropeognathus mesembrinus*. El presente trabajo concluye que el origen de este linaje se situaría en las masas de tierra que hoy constituyen Eurasia.

La investigación ha sido publicada en la revista *Scientific Reports*. Está liderada por Borja Holgado, investigador asociado del Institut Català de Paleontologia Miquel Crusafont (ICP) y del Museo Nacional de Río de Janeiro (Brasil) conjuntamente con investigadores del Gupo Aragosaurus-IUCA (Universidad de Zaragoza), el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza, la Universidade Federal do Espírito Santo (Brasil) y la Universidad Politécnica de Valencia. Alexander Kellner, participante en la investigación y director del Museu Nacional ha querido puntualizar que “a pesar del terrible incendio que destruyó el edificio principal de nuestra institución, el Museu Nacional vive a través de investigaciones como ésta”.

Artículo original: Holgado, B., Pêgas, R.V., Canudo, J. I., Fortuny, J., Rodrigues, T., Company, J., Kellner, A. W. A. (2019). On a new crested pterodactyloid from the Early Cretaceous of the Iberian Peninsula and the radiation of the clade Anhangueria. *Scientific Reports*. DOI: [10.1038/s41598-019-41280-4](https://doi.org/10.1038/s41598-019-41280-4)

La nota de prensa en distintos idiomas, las imágenes incluidas en este documento y un [vídeo con la reconstrucción 3D](http://premsa.icp.cat/Public) está disponible en: <http://premsa.icp.cat/Public>

Para más información:

Pere Figuerola
Departamento de *Outreach* y Comunicación
Institut Català de Paleontologia Miquel Crusafont (ICP)
Tel: +34 93 586 87 65 // 663 932 796
<http://www.icp.cat>